

EL CANCIONERO NOMADA

El campo ha bebido un sorbo
fatal... Llueve,

llueve,

llueve.

El río apenas si mueve
la linfa. El hielo es estorbo.
La bruma es un ala leve,
pero de pájaro torvo!

Simulan: plumón grisáceo,
la niebla; fusco cetáceo,
la nube; el gélido río,

sierpe de claros diamantes;
y los copos albicantes
palomas muertas de frío!

II

Meditaciones
Sentimentales

editions
sentimentales

LOS SIMILES

LOS SIMILES

LOS SIMILES

instante detiéndose el romero:

-Ese río que rueda en cauce estrecho
un camino que anda, dijo el viejo
aseal. Yo digo: es de mi vida ejemplo;
porque como él angosto es mi sendero,
porque ya tranquilo, ya violento,
el arte es el azur, como él lo llevo.

EL CANCIONERO NOMADA

Aquella fuente clara es el espejo
del alma de mi madre (un sér tan bueno
que otro no he visto igual desde hace tiempo
y los lejanos nítidos luceros
se me antojan sus ojos nazarenos
con que suele observarme desde el Cielo.

Aquel árbol magnífico, soberbio,
cuya melena gris azota el viento
y que acoge a los pájaros viajeros,
es igual a mi padre: siempre recto,
siempre inflexible ante el destino adverso,
los brazos para todos tuvo abiertos.

Aquella rosa-rosa cuyos pétalos
tienen la suavidad del terciopelo
y tanto me habla con sus labios frescos,
es muy menos venusta—mucho menos—
que la flor que embalsama mis recuerdos
y en mis jardines interiores llevo.

Y los guijarros burdos y dispersos
en que sangra la planta del viajero,
son los torvos espíritus malévolos:
como piedras que son, cuando los huella,
dejan salir de los oscuros huecos
agresivos reptiles y siniestros.—

Y así pensando prosiguió el romero.

LA COPLA DEL BORDON

LA COPLA DEL BORDON

El toseco bordón mío
es un amigo fiel
que conduce mis pasos
a guisa de lebrel.

Fué ayer rama de árbol,
eólico violín,
y anidó en su horcadura
trovero colorín.

EL CANCIONERO NOMADA

Hoy es mi lazarillo
(ciego en la vida voy)
conmigo se halla siempre,
siempre con él estoy.

Más que caña de Brummel,
más que cetro de Rey,
y cayado de Obispo,
y vara de la Ley;

Más que fuerte layóbulo,
sostén del cazador.
y más que la cayada
del rústico pastor;

Más que marino remo,
y báculo papal,
y muy más que borlado
bastón de Mariscal;

Vale este bordón mío,
este rudo bordón,
que estoicamente guía
mi paso al panteón.

LA PIEDRA

LA PIEDRA

a: préstame apoyo en la fatiga.
o largo del viaje estoy dolido:
angrado mis plantas el guijarro y la ortiga
ves invernales en mi ánimo han llovido.

al a mi sien febricitante:
te, aterciopélate; procura
ibito milagro me conceda al instante
misma dureza se convierta en blandura.

EL CANCIONERO NOMADA

Por todas las borrascas sacudida,
ayer, hoy y mañana, igual tu suerte.
Dichosa tú que ignoras el dolor de la Vida
y yaces insensible al terror de la Muerte!

Dije. Y filosofando pensativo
rememoré los versos del ausente:
—Dichoso el árbol que es apenas sensitivo,
y más la piedra dura porque esa ya no siente

LA FLAUTA ENCANTADA

LA FLAUTA ENCANTADA

LA FLAUTA ENCANTADA

En la tristeza vespertina
llora una flauta cristalina
perlas de música divina.

A una torcaza se asemeja:
ora suspira, ora se queja,
como la angustia que me aqueja.

EL CACIONERO NOMADA

Y la canción de embrujamiento
(como la del bulbul del cuento)
me hunde en letal arrobamiento

Vuelvo la vista hacia el pasado
y mi dolor ha despertado
cual fiero crótalo exaltado.

Mas torno súbito a la calma,
cuando la música que ensalma
de azul y paz me llena el alma;

y mi dolor—la hosca serpiente—
como con filtros del Oriente
se va ovillando mansamente.

LA PLATA ENCAJADA

En la trinidad
de la vida
de la vida

A una fuerza se tornaba
de espíritu que se quita
de la vida que me amara

UN ARROYUELO